

**A REMEDIOS, JOVEN MADRE DE FAMILIA, DINÁMICA PARA TODO
MENOS PARA PARTICIPAR EN LA MISA DOMINICAL**

Querida Remedios:

Me quedé de piedra cuándo dijiste con toda rotundidad que nunca vas a misa los domingos. Hace ya tiempo...Exactamente hace unos cuatro años. Lo recuerdo muy bien. Todo comenzó cuándo empezaste a salir con Jorge, tu marido actual. Antes asistías a misa, a los encuentros de jóvenes, a las catequesis. ¿Te acuerdas? Jorge en cambio, estuvo al margen de todo En una de las Marchas Teresianas, recuérdalo, hemos hablado sinceramente del futuro de tu práctica religiosa. Me llegaste a decir que convencerías a Jorge para que te acompañara a la Parroquia y así juntos, participar en todo. Algún tiempo mas tarde te saludé en San Pedro al final de una misa. Habías ido tu sola. Hoy me dices que, hace tiempo, ya no vas. Jorge te ha dado el amor y el regalo de un hijo...pero el precio que has pagado es el alejamiento de la Iglesia, y en consecuencia el debilitamiento de tu fe.

Difícil situación la tuya, lo comprendo.

Dios que es Padre te comprenderá aún mejor que yo y, por supuesto, te perdonará.

Pero... No pensarás permanecer en esta situación toda la vida. Tu pequeño ha comenzado a hablar. ¿no le enseñarás a rezar? Dentro de unos años irá a la catequesis y tendrá que ir a misa y comulgar. ¿Qué harás tú? ¿has tirado definitivamente la toalla?.

Te voy a recordar la ley de Dios. El tercero de los mandamientos, obligatorio para todos los creyentes, dice: “Santificarás las fiestas” ¿es que has dejado de ser creyente? ¿es que se puede “santificar las fiestas” sin asistir al culto?

Te recuerdo ahora el primero de los deberes del cristiano: “participar en la Eucaristía los domingos y días festivos” ¿es que has dejadote ser cristiana? ¿es que se puede ser cristiana sin participar frecuentemente de la Eucaristía? El Concilio Vaticano lo tiene muy claro: “La eucaristía es la fuente y el culmen de la vida cristiana”. Al alejarnos de la Eucaristía, poco a poco, estamos dejando de ser cristianos...A no ser, Remedios, que te hayas inventado un “cristianismo” para tu uso personal.

El domingo es el día del Señor. No te pertenece. Remedios, ni a ti ni a Jorge. Si no le santificas ¿Qué sentido tiene que hagas fiesta ese día? Podrías descansar el martes o el viernes y el domingo trabajar. (entiendo perfectamente que los hombres sin fe trabajen los domingos). En ti, sinceramente, me duele que el domingo se lo quites al Señor para aprovecharlo en tu interés personal y familiar.

Espero que, de nuevo, reconsideres con tu marido este comportamiento injusto. Esta situación no os puede favorecer en nada. ¡Por tu hijo, pon remedio pronto!

Un abrazo

Florentino Gutiérrez. Párroco
Alba de Tormes, 12 – I - 92